



INFORME MORAL DEL PRESIDENTE

El movimiento Emaús se encuentra hoy en día en una situación nueva. El CA se reúne ahora casi tres meses después de la muerte del Abbé Pierre. Su voluntad ha sido durante todos estos años que Emaús Internacional pueda dotarse de una verdadera organización internacional. Estos últimos años, aunque él estaba menos con nosotros, su presencia sabía transmitir a cada uno fuerza, coraje y una cierta seguridad para garantizar la responsabilidad que los grupos nos habían dado.

Ahora, estamos solos.

En cada uno de nosotros está el recuerdo vivo de su presencia, de sus palabras, de sus escritos, de sus acciones fuertes y significativas que deben orientarnos en nuestras decisiones. Nosotros, y sólo nosotros como CA, además de la AM, tenemos que retomar su bastón, apropiarnos de su testimonio, de su mensaje, saber vivirlo, darlo a conocer y realizarlo.

Algo que puede consolarnos es que todo ello da más fuerza a nuestra acción; lo que algunos preveían, a saber, la división y el desmantelamiento del Movimiento, éste habría podido ser el destino del Movimiento tras la muerte de nuestro fundador, pero no ha sido así. Al contrario, tengo la impresión de que existe más voluntad aún de trabajar juntos.

Para marcar y destacar esta voluntad, la elección del eslogan que el CE ha hecho para la próxima AM y que será sometido a vuestra aprobación es: "¡juntos continuemos!". Partiendo de esta constatación y de lo que hemos vivido estos últimos meses desde su muerte, me parece que hoy está más de actualidad que nunca lo que escribí en el informe moral del último CA de Chile del año pasado. Por eso me gustaría recordar algunos pasajes para que de nuevo juntos podamos sacar las consecuencias prácticas de nuestra acción pero también y sobre todo comprobar hasta qué punto hemos sido capaces de vivir y de realizar personalmente y como grupos las perspectivas y las indicaciones contenidas en el documento.

Además, teniendo en mente todo lo que he destacado anteriormente, quiero reafirmar que nosotros y únicamente nosotros tenemos que asumir hasta el final la responsabilidad de la conducta del Movimiento.

Estoy convencido de que el CA hoy en día tiene una gran responsabilidad; en la reflexión, en los debates, en las mociones que tendremos que votar, tengamos siempre en mente que hemos venido aquí juntos, no a título personal sino como delegados de nuestros grupos, de nuestras organizaciones nacionales y regionales que nos han conferido la responsabilidad global del Movimiento.

En Emaús, queremos ser eficaces en la lucha contra la miseria. Nuestra acción, aunque nazca de motivaciones personales profundamente enraizadas, tiene por objetivo, como lo dice nuestro fundador, el vencer la injusticia que se expresa en estas formas de violencia que todos conocemos. No nos sentimos y no queremos ser solamente el Don Quijote que, aunque impulsado por nobles ideales, se contenta con hacer la guerra contra los molinos de viento. Cada uno de nosotros posee **una esperanza en el fondo del corazón**: cambiar la realidad. El eslogan de la asamblea mundial de Orleans de 1999 repetía: **"podemos rehacer el mundo"**.

Yo creo que hoy en día, más que nunca, el carisma, la fuerza personal del Abbé Pierre quien, él solo, ha sabido movilizar a miles de personas, provocar a personalidades

Documento 4

políticas para un cambio a favor de los pobres e incluso un cambio de las leyes del país, debe ser vivido y realizado por todo el movimiento Emaús.

Emaús no puede y no debe en ningún caso ser considerada como una organización caritativa o humanitaria, que se limite a una acción concreta de ayuda inmediata, material, cuantificable, con resultados bien visibles a corto plazo. Muy a menudo, incluso los miembros de Emaús parecen haber leído y retenido sólo la mitad de nuestro Manifiesto, y haber olvidado la parte "las luchas - privadas y cívicas - hasta la destrucción de las causas de cada miseria".

Este objetivo ambicioso puede verse de nuevo relanzado si cada uno de nosotros sabe **trabajar con un espíritu mutualista**, empezando por el nivel nacional, regional para llegar a nivel mundial. La petición hecha a todas las organizaciones nacionales y regionales de adaptar sus propios estatutos a los estatutos de Emaús Internacional adoptados en Uagadugú, responde a este objetivo. Mientras el mundo de los negocios y de la finanza demuestra su capacidad y su astucia al reunirse, en nombre del interés económico, ¿por qué perdemos y dividimos en miles de pequeños riachuelos nuestras capacidades y nuestros recursos económicos, en nombre de una **falsa independencia y libertad**? ¡Abramos nuestros horizontes, atrevámonos con el futuro!. **¿De qué forma nos hemos sentido implicados durante el año para animar a los grupos con respecto a las decisiones que hemos tomado durante el último CA?** ¿No será que vivimos a dos niveles? ¿el nivel de las reuniones, y el nivel de la vida cotidiana que, por diversas razones, tienen dificultades en converger? Si se trata de eso, hay que revisar nuestra práctica de toma de decisiones.

La asamblea mundial de Uagadugú definió las cuatro grandes regiones del Movimiento, en cuyo seno debían trabajar las naciones y los grupos y sentirse implicados y solidarios. ¿En qué ha quedado esta elección? Constató que, en ciertas regiones, se ha realizado un trabajo extraordinario mientras que en otras subsisten dificultades relacionadas con antiguas situaciones o con falta de convicción en cuanto a la línea tomada. **La organización de la vida regional, con su secretaría**, debe también obligarnos a volver a pensar en la organización de la actividad de la Secretaría de Emaús Internacional; el trabajo de descentralización tiene que continuar y avanzar sin que esto conlleve un fraccionamiento progresivo o el desmembramiento del movimiento internacional. En el orden del día de este CA hay un documento muy importante: Ambiciones y medios. Hace falta que desde ya cada uno de nosotros se implique en esta reflexión esencial para el futuro de Emaús.

Para realizar un movimiento organizado, es indispensable que cada grupo, en cada nación y región, y a nivel internacional, se convierta en capaz de una gestión que sea transparente y democrática; **una gestión democrática de los poderes, en Emaús ejercemos poderes**, son la garantía **de la participación de todos**, son **signo de transparencia, respeto de cada persona, toma de responsabilidad colectiva**. Hemos recorrido ya un largo camino hasta ahora, pero creo que, a nivel de una serie de grupos y de naciones, es aún importante el que se trabaje para que las decisiones impliquen a todas las personas y a todos los grupos que funcionan en un territorio o en una nación. En los encuentros que he tenido, me he dado cuenta de que **existía aún demasiado individualismo y personalización**. Esto también se aplica a la cuestión de **la utilización de los bienes** (instalaciones y terrenos), adquiridos gracias a la contribución de todo el Movimiento, hemos sufrido desviaciones individuales que ya no podemos seguir aceptando. Ninguno de nosotros debe pensar en encarnar sólo la esencia de Emaús, todos estamos buscando arduamente la mejor forma de funcionar.

PAPEL DE LOS CONSEJEROS DE EMAÚS INTERNACIONAL

En un movimiento internacional como el nuestro, en el que la Asamblea General sólo puede reunirse cada cuatro años, **el CA debe desempeñar un papel clave**, no solamente según nuestros estatutos sino también en los hechos. El CA es responsable de cómo va el Movimiento; esta responsabilidad va mucho más allá del marco **administrativo**, concierne a la dimensión **política** de nuestra acción.

El mandato de CEI no debe ser considerado como un cargo honorífico ni como un reconocimiento por los servicios prestados. Es esencialmente una **responsabilidad al servicio del Movimiento en su conjunto**, y no únicamente en la región de origen de cada uno. Esta conciencia de esta responsabilidad debe guiarnos a cada uno de nosotros, en las reuniones del CA, en nuestras reflexiones y sobre todo en nuestras decisiones: ¿cómo podemos hacer que todo el Movimiento evolucione para ser cada vez más fieles, colectiva e individualmente, a nuestra misión y lograr mejor nuestros objetivos?

El mandato de CEI tiene un compromiso sobre el terreno y una **disponibilidad durante todo el año**, más allá de la participación en la reunión anual del CA y en las reuniones del CR.

Los CEI desempeñan un **papel decisivo en la vida regional de la que tienen que ser los motores, en una interacción con los grupos de base**:

- los CEI deben **conocer los grupos de base**, visitarlos sobre el terreno, estar a su escucha, valorar y difundir sus innovaciones y sus acciones más significativas;
- pero los CEI son también el punto de contacto indispensable con los grupos de base y todos sus miembros (dirigentes, responsables, compañeros y amigos) para **recordarles las orientaciones del Movimiento** (partiendo de las decisiones tomadas por ellos en AG). **Queda mucho por hacer**, en todas las regiones, para que los grupos de base sean plenamente conscientes de que su acción tiene que superar la acción de terreno, el socorro inmediato, y **COMPORTAR UNA DIMENSIÓN POLÍTICA**, incluso a nivel local.
- los CEI deben también recordar **los valores propios de Emaús**, nuestras especificidades a los grupos de base. Por ejemplo, lo que distingue a una comunidad Emaús de un centro de alojamiento ordinario, o a un grupo Emaús de una acción de desarrollo financiada desde el extranjero, o de una acción de base religiosa, etc.
- los CEI tienen igualmente por tarea la de recordar a los grupos de base que su pertenencia al Movimiento implica derechos pero también **obligaciones**: pagar su **cuota anual** al índice real (el cálculo en porcentaje es el más equitativo), organización de una **jornada anual de venta** para la solidaridad en común por intermediación de Emaús Internacional.
- Hace falta también que cada uno de nosotros tenga el coraje y la honestidad de autoevaluarse como CEI y, mucho más cuando tenga una ayuda financiera de parte del Movimiento.

Todo esto requiere mucho tiempo, a veces en detrimento del compromiso cotidiano en el grupo de base que puede verse fragilizado.

Como el año pasado, me gustaría terminar diciendo a todos: “demos a Emaús lo que Emaús nos ha dado a lo largo del tiempo en términos de valores, entusiasmo, razones de vivir, comprensión del mundo, posibilidad de conocimiento y de amistad con miles de personas que luchan por un mundo más justo”.

Renzo Fior

Documento 4

04 de abril de 2007